
CONTROL INTERNACIONAL DEL AMBIENTE Y AMÉRICA DEL SUR[∞]

CRISTIÁN GARAY VERA*

“¿El siglo XXI será éste de las tensiones y de las guerras por el agua? ¿O será por el contrario el de la solidaridad internacional y el de una más grande justicia? La respuesta depende de nuestra sabiduría y de nuestro compromiso”.

*Jacques Chirac, 2003.***

RESUMEN

Gradualmente las tesis de la gobernanza global, es decir de una supervigilancia nacida de un interés global se han centrado en el recurso agua dulce. América del Sur, privilegiada en la distribución de éstos, es considerada el foco natural de una posible supervisión.

Palabras clave: Medioambiente – Gobernanza – Recursos Naturales – América del Sur.

ABSTRACT

INTERNATIONAL ENVIRONMENT CONTROL AND SOUTH AMERICA

The theory of global government, meaning a super vigilance, spring from a global interest, has gradually focused in fresh water resource. Being South America privileged in the distribution of these resources, it is considered as a natural focus of a possible supervision in the Amazonas.

Key words: Environment – Government – Natural Resources – South America

* Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile (USACH) y Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid (UNED). Chile. Actualmente se desempeña en la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Chile. cgaray@usach.cl

[∞] Fecha de Recepción: 030907

Fecha de Aceptación: 090408

** “Le XXIème siècle sera-t-il celui des tensions et des guerres pour l’eau? Sera-t-il au contraire celui de la solidarité internationale et d’une plus grande justice? La réponse dépend de notre sagesse et de notre engagement”, IIIème Forum mondial sur l’eau de Kyoto (Japon). Message du Président de la République, M. Jacques Chirac, aux participants au IIIème Forum mondial sur l’eau à Kyoto, París, 16-III-2003.

INTRODUCCIÓN

El tema de los recursos y la supervivencia de la humanidad en un futuro no tan lejano está popularizándose a raíz de los informes sobre cambio climático global y las estimaciones de serias falencias en el recurso agua para los países situados en el eje ecuatorial. De todas maneras, desde hace décadas se habla por ejemplo de la internacionalización de la Amazonia para resguardar el recurso aire, del uso colectivo de la Antártica, y del interés por los acuíferos sudamericanos, especialmente el guaraní, y de la presión ambientalista por conservar bosques templados fríos, sin presencia humana, en Chile y Argentina. Respecto del Amazonas las primeras expresiones en este sentido fueron, en septiembre de 1989, del canciller soviético, Edward Shevardnadze, quien dijo que no había divisiones en la biosfera de bloques o sistemas. Luego Holanda presentó una propuesta en La Haya para condicionar el préstamo a conceder parcelas de soberanía a los indígenas en el Amazonas, lo que fue apoyado por Francia. En 1989 F. Mitterrand y M. Gorbachov apoyaron la teoría de conceder soberanía limitada a los países del Amazonas. En 1998 el Presidente del Banco Mundial, Wolfenshon, condicionó nuevos préstamos a los países de la zona al futuro de los bosques (Garay Vera, 2003, pp. 63-65).

De hecho la internacionalización de la Amazonía es un tema recurrente pero las tesis de una intervención internacional, de carácter humanitario, en perjuicio de Brasil, se abre paso más recientemente tanto para defender supuestamente las minorías étnicas como para defender el aire y el agua como patrimonio de la humanidad. Por ejemplo esa es la discusión que describe Paul Wolf, profesor de las Universidades de Francfort del Meno y de la Universidad de Belém (En: Bergalli y Resta, 1996, pp. 177-189).

La lucha por el agua y el tema del estrés hídrico ha tenido una literatura de avanzada en aquella que concentra su análisis en el control de las fuentes acuíferas entre palestinos e israelíes y a escala mayor en parte del Medio Oriente (Morrissette, & Borer, 2004-05, pp. 86-101).

Igualmente cabe encontrar dos grandes interpretaciones sistémicas. Una primera que desde la perspectiva del liberalismo (idealismo) supone que se está avanzado en un orden mundial, como un paso necesario para construir una sociedad internacional, una sociedad mundial, con objetivos globales compartidos.

La idea de la primacía de la humanidad sobre Brasil ha penetrado sectores ambientalistas, ecologistas, y también perspectivas gubernamentales de antigua

data en Estados Unidos. Recientemente un libro de geografía, *Introducción a la Geografía* de David Norman, utilizado en la Junior High School (equivalente al 6° grado en Argentina) en Estados Unidos plantea en un futuro hipotético el control de la Amazonia, para proteger el agua y oxígeno del planeta. Según la página 76 –que adjunta un mapa donde una gran porción en blanco es seccionada de Brasil como reserva del mundo–: *“Desde mediados de los años 80, la más importante floresta del mundo pasó a ser responsabilidad de Estados Unidos y de las Naciones Unidas. Es llamada FIRAF (Former Internacional Reserve of Amazon Forest, Primera Reserva Internacional de la Floresta Amazónica), y su fundación fue dada por el hecho de que la Amazonia está localizada en América del Sur, una de las regiones más pobres del mundo y cercada por países irresponsables, crueles y autoritarios. Fue parte de ocho países diferentes y extraños, los cuales son en su mayoría reinos de la violencia, tráfico de drogas, ignorancia y de pueblos sin inteligencia y primitivos.” “El valor de esta área –prosigue– es incalculable, pero el planeta puede estar seguro de que Estados Unidos no permitirán que estos países Latinoamericanos exploten y destruyan esta verdadera propiedad de toda la humanidad. FIRAF es como un parque internacional, con severas reglas para la explotación” (“La Amazonia según un texto escolar en EEUU”, en: http://www.politicaydesarrollo.com.ar/nota_completa.php?id=798).*

La conservación del bosque tropical ha multiplicado los mecanismos de control: por ejemplo el monitoreo de la biodiversidad en las reservas indígenas brasileñas; la bonificación de prácticas económicas no agresivas con el medio, ni con la comunidad; proteger los derechos indígenas; y certificar en un organismo mexicano con ayuda de la World Wide Fund and Nature y Greenpeace en Oaxaca, México, en 1993. Asimismo, han innovado en soluciones en conjunto con otras organizaciones como la Internacional Finance Corporation con la ONG costarricense Fundecore (Karns & Mingst, 2004, pp. 460-461).

La otra vertiente es la que desde el realismo sostiene que las potencias dominan el sistema internacional, y que en nombre de la humanidad, las potencias, que son justamente las que dominan el sistema, se apropian de los recursos naturales del resto e impiden a los países emergentes su desarrollo. Estas aprehensiones están en el sentido interpretativo de recursos escasos que recuerdan Chiesa y Rivas (2007): la *“Organización de Naciones Unidas estima que la cuarta parte de la población mundial carece de agua potable salubre y esta proporción se duplicará dentro de veinte años, bajo este horizonte destacamos que del total de los recursos hídricos de nuestro planeta, el agua dulce solamente representa el 3%. Según el Consejo Mundial del Agua, con el ritmo actual de inversiones hídricas públicas y privadas, el acceso al mencionado recurso no podrá garantizarse sino hasta el año*

2050 en África, 2025 en Asia y 2040 en América Latina y el Caribe". Esto, citando el Informe Mundial sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos (WWDR) del Consejo Mundial del Agua realizado en 2003. Por ejemplo, en el caso de Brasil se argumenta que los países europeos exterminaron sus propios bosques o que la internacionalización del Amazonas es un proyecto para dominar al Estado brasileño y lesionar su soberanía. Pero Argentina avanzó más allá y, acogiendo las tesis globofóbicas acerca del dominio estadounidense, reformuló su doctrina militar a principios de 2007 para proteger el recurso de agua dulce, en el entendido que estará en el horizonte de los nuevos conflictos.

En ese sentido hay que diferenciar el proyecto de vigilancia del Amazonas, que reordenó la doctrina militar brasileña, ya que esta decisión que a principios de los años 90 puso el foco de la atención de las Fuerzas Armadas en el control del Amazonas, tiene un tono soberanista, inspirado en la función tradicional de hacer soberanía y en concepciones geopolíticas. La respuesta implementó una red de vigilancia sobre la región y reubicó las unidades militares en ese sector sacando tropas desde la frontera, antes conflictiva, con Argentina. Además de lo anterior, Brasil tenía una larga disputa frente a Estados Unidos por lo que ha juzgado en diversos episodios de su historia como excesivo interés por esa zona (Gardner, 1977, pp. 21-40). La presencia estadounidense en Brasil estuvo también en los intentos de administrar la zona cauchera del Acre boliviano a cuenta del *Bolivian Syndicate* que provocó la intervención militar y diplomática de Brasil a favor de la llamada Estado del Acre entre 1902 y 1903, para luego incorporar la efímera República a Brasil. Recientemente algunos sectores ecologistas estadounidenses han planteado la intervención del Amazonas en nombre del pueblo *ianomani*, para hacerla calzar con la teoría de la injerencia humanitaria de Michael Waltzer, en el sentido que la intervención es legítima cuando un Estado se vuelve un peligro para sus propios ciudadanos o para el resto de la humanidad.

Brasil, en respuesta a estas argumentaciones y reconociendo su propia falta de presencia en la zona, aplicó el Programa Calha Norte, en base a una definición de interés nacional, sobre los departamentos del Amazonas, Pará, Roraima y Amapá, de 1.221.000 km². El programa estuvo enfocado a ocupar y desarrollar la Amazonia Septentrional, con respeto al medioambiente y las culturas indígenas. El tono soberanista se comprueba porque la primera etapa del mismo fueron 150 kilómetros de la llamada faja de frontera, señalada por la constitución brasileña de 1988 (Cap. II, art. 20, apartado XI) como parte fundamental del anillo defensivo del país. Parte de las acciones efectuadas fueron el aumento de la presencia militar, de las acciones de la gubernamental Fundación Nacional del Indio (FUNDAI), la recuperación de límites, y la ampliación de la oferta de recursos sociales básicos.

A esto se suma el Sistema de Vigilancia de la Amazonia (SIVAM), parte de un proyecto mayor: el Sistema de Protección del Amazonia (SIPAM). El SIVAM consiste en un sistema de radar y recopilación de informaciones compuesto por 25 radares, 8 aviones, 87 estaciones de recepción de imágenes satelitales, 200 plataformas de recolecciones de datos a cargo de la Fuerza Aérea Brasileña, y fue inaugurado en 2002 por Fernando Enrique Cardoso. Este sistema controla todo el tráfico aéreo, que es un tema sensible considerando que hay más o menos 1.500 vuelos no autorizados, en un 90% ligados al narcotráfico. Parte sensible de la acción está dirigida hacia la frontera con Colombia, considerada la más sensible (Le Dantec, 2007; Lourenção, 1999).

Una tercera vertiente, la neorrealista, sostiene que es cierto que los Estados ya no pueden hacer lo que quieren y que será inevitable que los Estados compartan sus preocupaciones con otros actores internacionales, y de modo destacado en este tema con agencias u organismos internacionales.

EL DISCURSO DE CHIRAC Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL TEMA

Aunque el tema del control de los recursos alude más bien a la idea de gobernanza como autorregulación de los partícipes del sistema internacional, hay que destacar que su impulso ha sido expresión de la política exterior de un país determinado, que es Francia. El Presidente Jacques Chirac propuso en 2002 crear una agencia de Naciones Unidas, que se denominaría en principio Organización de las Naciones Unidas para el Medioambiente u ONUMA, durante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York. Y profundizó en la idea en 2003, con ocasión de la III Conferencia sobre el Agua. *“Para llegar allá –sostuvo–, Francia propone que el acceso al agua sea reconocido como un derecho fundamental, que sea adoptado, en cada país, un programa de acción de envergadura, que anime colaboraciones que impliquen más a los industriales y los inversionistas, para el que se a colocado un observatorio mundial, encargado de seguir la realización de los objetivos de Johannesburgo”*.¹ Pero ello trae algunos problemas delicados: el primero el precio del agua, dado que política y socialmente es delicado. El agua es por naturaleza un bien público, dice Chirac, 2003.² Claro está que si es la comunidad la que debe asegurar su buen uso, en un espíritu de

1 “Pour y parvenir, la France propose que l'accès à l'eau soit reconnu comme un droit fondamental, que soit adopté, dans chaque pays, un programme d'action d'envergure, que l'on encourage des partenariats impliquant davantage les industriels et les investisseurs, que soit mis en place un observatoire mondial, chargé de suivre la réalisation des objectifs de Johannesburg” *IIIème Forum mondial sur l'eau de Kyoto (Japon). Message du Président de la République, M. Jacques Chirac, aux participants au IIIème Forum mondial sur l'eau à Kyoto, Paris, 16-III-2003.* Texto en http://www.francia.org.mx/medioambiente/decs/chirac_eau-160303.html

2 “L'eau est par nature un bien public”. Id.

justicia social, de sana economía y de respeto al medioambiente (“justice sociale, de saine économie et de respect de l’environnement”), debe también considerarse lo que sucede con los flujos subterráneos e internacionales para lo cual tampoco ha definido una respuesta.³

Por cierto que no ha faltado el toque étnico. Los indígenas shuar de Ecuador pidieron ayuda al presidente francés para defender la selva en 2004. La dirigente Tzamarenda Naychapi sostuvo que *“Las inversiones millonarias para explotar el uranio, el petróleo y la madera de Amazonia matan el sueño de millones de personas y destruyen el mundo que los protege y alimenta cada día”*. *“El futuro del planeta –proseguía en su alegato– depende de la Amazonia. Esperamos que nos puedan ayudar a frenar la contaminación y la desintegración social y a crear una universidad de ciencias ancestrales. La protección de nuestra tierra y la educación de nuestros hijos son nuestras prioridades”*. La petición no era casual. En junio de 2003, 70 líderes indígenas de América se reunieron en París invitados por el gobierno francés para intercambiar maneras de ver y rechazar, según el propio Chirac, que la occidentalización fuera sinónimo de mundialización, amenazando sus identidades ancestrales (*“Indígenas Shuar de Ecuador piden ayuda a Chirac para proteger la selva”*, La Hora, Ecuador, 16-IV-2004. <http://www.lahora.com.ec/>).

El 12 de diciembre de 2006 en París, Chirac, después de una reunión con el comité organizador de la Conferencia Internacional del Medioambiente que se realizó entre el 2 y el 3 febrero del 2007, denominada Ciudadanos de la Tierra: Conferencia de París por una gobernabilidad ecológica mundial, propuso formalmente la creación de una agencia mundial ambiental. Incluso delineó el temario de la reunión de París: obtener *“un inventario de la situación del ambiente global y de su inquietante degradación, y presentar propuestas políticas prioritarias aceptables en el plano internacional”*. El objetivo sería *“afirmar claramente que un gran número de países desea disponer de una ONUMA que disponga de los medios materiales para actuar y hacer respetar cierto número de reglas esenciales para el futuro de nuestra biosfera”*. El presidente galo mencionó la oposición a la idea de modo lateral, tanto de Estados Unidos como de las economías emergentes de Sudáfrica, Brasil, China, e India, que en nombre de la soberanía se oponen a la creación de la ONUMA (Godoy, 2007).

3 “Por fin, sea que se trate de unos ríos o aguas subterráneas, ¿cómo abordar la cuestión de la gestión transfronteriza de los recursos? Frente a los riesgos de conflictos, deseo que Kyoto progrese en la identificación de principios internacionales”. “Enfin, qu’il s’agisse des fleuves ou des eaux souterraines, comment aborder la question de la gestion transfrontalière des ressources ? Face aux risques de conflits, je souhaite que Kyoto progresse dans l’identification de principes internationaux”. *IIIème Forum mondial sur l’eau de Kyoto (Japon). Message du Président de la République, M. Jacques Chirac, aux participants au IIIème Forum mondial sur l’eau à Kyoto*, París, 16-III-2003. Texto en http://www.francia.org.mx/medioambiente/decs/chirac_eau-160303.html

Para el Presidente Chirac la reunión de París debía “*afirmar claramente que un gran número de países desea disponer de una ONUMA que disponga de los medios materiales para actuar y hacer respetar cierto número de reglas esenciales para el futuro de nuestra biosfera*” (¿Necesita el ambiente un nuevo órgano mundial? miércoles 10 de enero de 2007. Disponible: http://www.teorema.com.mx/articulos.php?id_sec=52&id_art=3345). La idea de la gobernanza fue ratificada en la reunión de París, tanto por Manjiv Puri, Ministro de Relaciones Exteriores de la India, quien recalcó en la reunión que la PNUMA apoyaba la creación de capacidades en los países en desarrollo sobre el tema y fortalecía la gobernanza ambiental mundial, como por la moción de la Unión Europea, México y Canadá para que la membresía de ésta fuera universal.

No extraña, pues, que el Presidente Chirac insistiera que es necesario convencer a los países ricos y a los emergentes –se refería principalmente a Sudáfrica, Brasil, China, e India– porque estaban encerrados en una especie de mito liberal, porque –prosiguió– “rehusan aceptar las consecuencias de sus actos”, y las limitaciones en su carrera al desarrollo” (“Apoyan 45 países creación de Organización de Medio Ambiente”, El Universal, México, 3-II-2007, en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/404505.html> Consultado el 03.04.2007 9:36 AM.).

DISEÑO INTERNACIONAL

La iniciativa francesa, finalmente, logró en febrero de 2007 que 45 Estados convinieran la supervigilancia del manejo ambiental en el planeta. No es extraño que el evento tuviera lugar en París, en que los “Ciudadanos de la Tierra”, las 45 naciones participantes,⁴ y la Comisión Europea, aunaron criterios para un gobierno ecológico mundial y crear una agencia internacional (...) sugerida a imitación de la OMS. (“Apoyan 45 países creación de Organización de Medioambiente”, El Universal (México), 3-II-2007). De la reunión surgió el documento denominado “Llamamiento de París”, que propicia una movilización internacional contra la crisis ecológica. La organización del evento ha programado una siguiente reunión en Marruecos. Pese a esta confluencia de actores, los grupos ambientalistas resistieron el liderazgo del presidente francés. Catherine Reymonte, de Amigos de la Tierra, manifestó que una agencia era innecesaria, pues lo que faltaba era la voluntad política. Asimismo, criticó su discurso pro-ambiente frente las medidas concretas de su gobierno, tales como su intervención permanente en favor de subvenciones

4 En el control ambiental están de acuerdo casi todos los países de la Unión Europea; algunos de América: Chile, Costa Rica, Ecuador y Guatemala, África, Asia y Oceanía. Muestra de la determinación de España, que en el evento antedicho se hizo representar por su ministra de Medioambiente, Cristina Narbona, en 2007 financiaba el 50% de la oficina de la ONU de la Década del Agua.

europas para la agricultura intensiva, la inexistencia de una política de transportes que reduzca el consumo de combustibles fósiles y la emisión de dióxido de carbono, y la falta de prioridad a sistemas colectivos de transporte como el tren. Igualmente destacó que Francia tuvo dificultades en cumplir las reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero en el marco del Protocolo de Kyoto, y la reducción de nitratos en las fuentes de agua de acuerdo a las normas de la Unión Europea.

Según el documento, *“la Humanidad está destruyendo, a una velocidad aterradora, los recursos y equilibrios que han permitido su desarrollo y que determinan su futuro”* y *“ha llegado el momento de reconocer que hemos llegado al límite de lo irreversible, de lo irreparable”* (“Apoyan 45 países creación de Organización de Medio Ambiente”, El Universal (México), 3-II-2007).

Los firmantes del “llamamiento” prefieren un “crecimiento ecológico”, rechazan el modelo “basado en el despilfarro desenfrenado de recursos naturales y la contaminación”, y pretenden integrar los costes medioambientales en los sistemas económicos. También abogan porque el coste del esfuerzo sea compartido entre países ricos, emergentes y menos avanzados, y apoyan las transferencias tecnológicas y financieras y mecanismos de financiación innovadores”. (“Apoyan 45 países creación de Organización de Medio Ambiente”, El Universal (México), 3-II-2007). El entonces Presidente Chirac afirmó que, por ejemplo, la gestión del agua “no se resolverá” sin mecanismos de financiación innovadores, pues será imposible manejarlos con los criterios económicos liberales.

LA FUTURA AGENCIA AMBIENTAL

De acuerdo al Ministère des Affaires Etrangères (2006) el propósito de Francia es impulsar la transformación del PNUMA en un organismo especializado al estilo de UNESCO, que permita coordinar los ya cerca de 500 acuerdos y tratados internacionales, además de foros específicos como el del Agua o el de los Bosques. De este modo el tema del recurso agua no será aislado de otros como la conservación de la biodiversidad y el oxígeno, pues como dicen algunos especialistas están íntimamente relacionados. Así, por ejemplo, la deforestación y la pérdida de agua potable para la población, etcétera.

Asimismo, se ha tenido en cuenta que la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible entró en colisión con el PNUMA en su rol de político de resguardo del medioambiente, y que esta última instó a favorecer una “gobernanza ambiental internacional”. Como se sabe, la Gobernanza Global propone

regular cooperativamente diversas áreas que interesan a la humanidad, usando instancias formales e informales, bajo la coordinación de actores estatales, organismos internacionales y organismos no gubernamentales, para regular o reorientar la acción estatal en materias medioambientales. En 1995 una comisión internacional, citada por Karns & Karen, 2004, propuso esta definición: *“la suma de los muchos caminos individuales e instituciones públicas y privadas, maneja su asunto común. Es un canal del proceso de seguimiento en que el interés en conflicto o diverso puede ser acomodado y la acción cooperativa debe ser tomada. [E] Incluye arreglos formales ... e informales que el pueblo y las instituciones han convenido o se percibe están en su interés”* (p. 4). Como hemos dicho, durante 2000 y 2003 la Unión Europea acogió la idea de una gobernanza ambiental global, aprovechando la presidencia francesa en la 58ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Entonces, el Presidente Jacques Chirac propuso la iniciativa para cumplir tres objetivos que serían:

- 1) Dar un mayor peso político a la acción internacional para el medioambiente,
- 2) fortalecer la coherencia de la acción internacional, y
- 3) permitir que los países en desarrollo elaboren e implementen políticas nacionales en materia de medioambiente.

Para Chirac, las funciones del futuro organismo no deben ser asumidas o cooptadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA), el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), y los secretariados responsables de la vigilancia y administración de normativas internacionales como el Protocolo de Kyoto y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (Godoy, 2007). Por otra parte, resulta sugerente que en 1998 la UNESCO se propuso crear un Centro Internacional para la Prevención de Conflictos Bélicos Relacionados con el Agua. Actualmente sólo se considera por los especialistas el conflicto entre árabes e israelíes como el único caso en que el agua es parte del diferendo político directo (Sommer, 2003, p. 6.). La ONUMA sería “una auténtica organización internacional de composición universal” que reemplazaría al actual Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA), y sería complementada con una Declaración Universal de los Derechos y Deberes Medioambientales.

Las intervenciones del Presidente Chirac, constantes desde 2002, fueron ratificadas por el nuevo Presidente Nicolas Sarkozy en el tema del medioambien-

te. Cinco días después de haber sido investido oficialmente como Presidente de Francia, Sarkozy recibió a los tres enviados especiales de la ONU para el cambio climático: la ex primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland; el ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos Escobar; y el ex Ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur, Han Seung-Soo. De acuerdo al portavoz del Eliseo, David Martenon, el nuevo presidente manifestó que *“Francia hará del cambio climático una prioridad de su acción diplomática”* y la primera propuesta será *“la puesta a punto de un régimen post-Kioto”* (*“Lagos recibe promesa de Sarkozy de luchar contra cambio climático”*, La Segunda, Lunes 21 de mayo de 2007). *“Para ello –prosiguió– es necesario que los principales países responsables de las emisiones de efecto invernadero, tanto desarrollados como emergentes, se sumen a ese proyecto”* (*“Lagos recibe promesa de Sarkozy de luchar contra cambio climático”*, El Mercurio, lunes 21 de mayo de 2007. Consultado el 22.05.2007 15:19 en: <http://www.emol.com/noticias/internacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=256571>).

La idea de imponer esta regulación es, por lo demás, coherente con la postura de algunas Organizaciones No Gubernamentales. La presidenta del Instituto Transnacional Susan George (citada por Godoy, 2007), sostiene que en el *“plano internacional, las competencias ambientales son muy dispersas y débiles, lo que hace que su sistema de gobierno actual sea incoherente, sin una visión global, fragmentado y opaco, sin autoridad y sin legitimidad. Administrado por todo el mundo”*.

LAS VARIABLES DEL CONFLICTO AMBIENTAL

Son varios los especialistas que han postulado que en el porvenir de los conflictos se cuenta de modo importante el conflicto por los recursos. Entre ellos los que tratan el tema desde la perspectiva de la guerra por los recursos, Klare (2003); Renner (2002); los que lo insertan dentro de la depredación de la violencia política a gran escala, Kaldor (1999); y los que lo enfocan dentro de la ecología política, Huguet (2005). Entre nosotros Puig y Rodríguez (2005); y Faundes (2005) han abordado el tema de los recursos acuíferos compartidos. En la perspectiva de Huguet es interesante acotar que para la ecología social hay tres ítemes de conflicto:

- 1) Población.
- 2) Contaminación ambiental, y
- 3) Explotación y degradación de recursos.

Definidas estas variables Molinero (2005) propone lo siguiente:

Variables	Ítem
Población	Aumento de la población versus producción de alimentos Límites de la población mundial Impactos de la población humana sobre medio ambiente
Contaminación ambiental	Contaminación urbano-industrial Contaminación del subdesarrollo Contaminación bélica Efectos de la polución
Explotación y degradación de los recursos naturales renovables	Recursos naturales Dependencia y recursos naturales La desertificación Exterminación de la fauna y flora

Por cierto que la preocupación ambiental ha tenido otras aristas. Una de las más importantes, como dice Molinero, es la explotación de los recursos naturales, la desertificación y la exterminación de la fauna y flora nativa. En este punto es evidente que el Amazonas es un hito de la biodiversidad, pues en la zona coexisten aproximadamente 60.000 especies de plantas, 1.000 de pájaros, 300 de mamíferos y 2.000 especies de peces y animales acuáticos.

La zona, para la Conferencia de Río, 1992, está amenazada por la deforestación. Contra ella Greenpeace inició una campaña para proteger los bosques antiguos de Brasil de la tala ilegal. La entidad, en 2002, publicó un informe sobre el tema y Brasil suspendió las operaciones de la organización no gubernamental en ese país.⁵ Hay que considerar que en 1993 la Convención sobre Diversidad Biológica, citada por Karns & Karen, 2004, si bien reitera el principio de la soberanía nacional sobre los recursos domésticos, también obliga a los Estados a conservar la diversidad biológica (p. 460).

Para ello no han faltado medidas coercitivas. *“El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional –dicen Karns & Mingst, 2004– han utilizado de vez en cuando su condicionalidad para abordar el problema del bosque tropical. En 1997, por ejemplo, el FMI suspendió los préstamos a Camboya por las prácticas de registro ilegales [de talas de bosques], pero revirtió la decisión dos años más adelante después de las seguridades de las autoridades de una mejor supervisión”* (p. 461).

5 De hecho hay otra área con similar diagnóstico, como es el Sudeste Asiático, especialmente Indonesia.

En 2002 la Conferencia sobre Biodiversidad fracasó porque Rusia y Alemania querían medidas inmediatas para detener la deforestación, mientras que Brasil, Canadá y Malasia se opusieron.

Como sostienen Karn y Mingst (2004) que los aspectos ambientales como la protección del bosque tropical han llamado la atención de la comunidad internacional, y muestran la necesidad de una gobernanza global ambiental porque los estados no pueden actuar solos (“states cannot act alone”). Las relaciones entre el impulso de la presión demográfica, la explotación de los recursos naturales y la contaminación no son solamente interdependientes, como se suele decir, sino que además se convierten en buenos problemas colectivos (“they are collective goods problems”, p. 462). Los aspectos medioambientales –prosiguen los autores–, como la protección del bosque tropical, han dibujado la atención de la comunidad internacional la necesidad del gobierno ambiental global (p. 462). Incluso aspectos como la defensa de los bosques no se reduce sólo a problemas de derechos humanos como lo evidenciaron los asesinatos de Ken Saro-Wiwa en Nigeria y el de Chico Buarque en Brasil el 98 (p. 462).

En el caso del agua hay que recalcar que el actual Director de la Oficina de la ONU de la Década del Agua (2007) calculaba con anterioridad que el uso de agua se utiliza en un 75% para la agricultura, un 22% para usos industriales y mineros, y sólo un 4% para el consumo doméstico en las ciudades (Fernández-Jáuregui, 1999, p. 181).

¿ZONAS Y ESTADOS EN SUPERVIGILANCIA?

Los investigadores Chiesa y Rivas (2007) han postulado que en el MERCOSUR debiera ponerse mayor atención al potencial del acuífero guaraní por ser una de las reservas de agua más grandes del mundo. Fernández-Jáuregui, 1999, a su vez, ha subrayado que América Latina aparece privilegiada con una desproporción a su favor de un 26% de provisión de agua versus un 6% de la población mundial. A contrario sensu, Asia dispone de un 60% de población versus un 36% de disponibilidad de recursos hídricos. Finalmente, en América del Sur el único país deficitario es Perú. Que sufre estrés hídrico. Por este último auto citado se entiende el “*déficit de la oferta de recursos hídricos en una cuenca, respecto a la demanda*” (pp. 180-183).

Bajo este aspecto hay que subrayar que las proyecciones demográficas para el 2025 incrementan la vulnerabilidad de América Latina como fuente de agua, en relación a África y otras zonas del mundo afectadas por estrés y estrés alto,

las dos categorías negativas esbozadas por Fernández-Jáuregui para determinar falencias graves en relación al agua. Shiklomanov, citado por el anterior, postula que un área en que subirá la extracción de agua será precisamente Sudamérica, y en los países de economías emergentes, donde se presentarán alzas de un 300% más de uso del agua.⁶

Por otra parte se observa que la posibilidad de conflictos por agua se incrementa “en los continentes más relegados en el desarrollo humano”, precisamente donde se prevé una disminución del 10% de la asistencia global para el desarrollo. El vínculo con el desarrollo es evidente, dado que el 80% de las enfermedades surgen de problemas con agua. Entre 1900 y 1995 sostiene Sommer, 2003, el incremento del consumo de agua ha subido más del doble de la tasa de crecimiento de la población (pp. 2-3).

La sobreabundancia de agua tiene su fuente principal en Sudamérica en el Acuífero Guaraní, que se origina en formaciones geológicas de entre 200 y 132 millones de años, cuando África y Sudamérica eran una. El 15 de agosto de 2003, en la investidura del nuevo Presidente de Paraguay, Nicanor Duarte Frutos, los presidentes del MERCOSUR mencionaron la importancia del Acuífero Guaraní. El gobierno uruguayo impulsó el documento mercosureño intitulado Bases para un Acuerdo de los Estados Partes del MERCOSUR relativo al Acuífero Guaraní, para implementar un Proyecto de Protección Ambiental y el Desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní.

A su vez, la Decisión MERCOSUR/CMC/DEC. 23/04 creó un Grupo Ad Hoc de Alto Nivel con el objeto de elaborar un Proyecto sobre el Acuífero Guaraní que desarrollaría su tarea en el transcurso del segundo semestre de 2004. *“Tras la XXIX Cumbre Presidencial de diciembre de 2005 en Montevideo, donde los presidentes “Tomaron nota del estado de las negociaciones del Proyecto de Acuerdo sobre el Acuífero Guaraní, que consagra principios y criterios que garantizan la soberanía permanente e incuestionable de los cuatro Estados Partes sobre ese importante recurso hídrico transfronterizo, asegurando su utilización racional y sostenible. Asimismo, destacaron la importancia de ampliar el conocimiento técnico y científico sobre el Sistema Acuífero Guaraní”. “El Sistema Acuífero Guaraní será preservado de la contaminación y gestionado sobre la base de criterios de uso racional, equitativo y sostenible, teniendo en cuenta las características particulares del recurso y los factores pertinentes” (Chiesa y Rivas, 2007).*

6 No hemos podido consultar ese artículo: I. Shiklomanov. (1998), World Water Resources. A new appraisal and assessment for the 21st. Century, París: UNESCO.

Con mayor coherencia todavía, el Presidente Néstor Kirchner presentó la nueva doctrina de seguridad basada en la defensa de los recursos naturales y la redistribución de unas unidades militares en pos de este objetivo. Sobre el tema, El Mercurio de Santiago de Chile editorializó que *“los militares argentinos han revisado las hipótesis de conflicto para su país y llegaron a la conclusión de que una guerra podría iniciarse sólo como parte de una competencia por recursos naturales, especialmente hídricos”*. *“Los militares argentinos habrían analizado la situación de relativa paz y cooperación regional de los últimos años y concluido que la causa de guerra más probable serían los recursos. La Nación de Buenos Aires sitúa el área más sensible en el Acuífero Guaraní, que Argentina comparte con Brasil, Uruguay y Paraguay, pero no se puede descartar que también sea zona estratégica la de Campo de Hielo sur.”*...*“El diario trasandino asegura que los militares tienen preparados planes de ejercicios bélicos en un escenario de invasión”*. También habría planes hasta 2025 para trasladar contingentes desde zonas alejadas para llevarlas al nuevo escenario de conflicto hipotético. *“Desde que asumió, Néstor Kirchner –prosigue el medio– impuso reformas al sector militar, enmarcadas en un proceso de “revisión, reconversión y modernización integral del sistema de defensa”* (Editorial *“La semana internacional”*, El Mercurio, 3-III-2007, p. A 3).⁷

La perspectiva argentina se ha nutrido de la radical resistencia de grupos no gubernamentales al globalismo neoliberal. Éstos subrayan que *“los mayores reservorios de agua dulce se hallan, precisamente, en este continente y cuyo control y privatización estaría ya en la mira de los grandes consorcios transnacionales, cuestión que –de darse– impediría el acceso equitativo de todos al agua potable y podría convertirse en el detonante de un conflicto bélico de dimensiones mundiales”* (Garcés, 2007). De hecho, estos analistas recuerdan que el conflicto del agua potable fue la primera batalla contra el neoliberalismo de Evo Morales, y parte de las reivindicaciones de grupos mexicanos y argentinos. Para este grupo *“la elite gobernante estadounidense” se ha “trazado como meta el control de toda la Amazonía, amplia región que comprende a Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana, Surinam y Venezuela, forjando la tesis de su internacionalización, debido a la incompetencia mostrada por estos gobiernos para proteger este importante pulmón vegetal”*. Bajo lo cual está la idea que en las décadas faltará agua en el planeta. El Centro de Militares para la Democracia de Argentina ha alertado que el Sistema Acuífero Guaraní (SAG) es *“un verdadero océano de agua potable subterráneo que tiene allí su principal punto de recarga”*. No sería el único: el acuífero Puelche, que

7 Para un enfoque más técnico, ver editorial *“Argentina modifica su doctrina militar”*, El Mercurio, 26-II-2007. En Chile algunos analistas –Eduardo Santos– y políticos –el diputado Patricio Hales– han planteado la necesidad de actualizar la doctrina militar chilena orientándola al tema de los recursos y el agua, *“Piden acelerar actualización del Libro de Defensa chileno”*, El Mercurio, 27-II-2007.

está entre Córdoba y la provincia de Buenos Aires en Argentina, sería capaz de abastecer 9 millones de personas durante 100 años a razón de 100 litros al día. Se trata de un flujo subterráneo (Sommer, 2003, p. 4).

CONCLUSIÓN

No hay duda que la acción de los organismos internacionales ha sido una expresión de las tesis globalistas y de las ideas de gobernanza global que en algún momento se refirieron a las expectativas de regulación supranacional de Naciones Unidas. Durante décadas una ideología secular ha impregnado a las organizaciones no gubernamentales para imponer a la propia Naciones Unidas y a los gobiernos del mundo las agendas ambientales, étnicas, y de derechos humanos (Ignatieff, 2001). Por ello es curioso que la ONUMA surja de un proceso inverso: que sea consecuencia directa, muy por el contrario, de la decidida actividad de la política exterior francesa a favor de defender los intereses globales, y que se cierna sobre un escenario en particular –América del Sur– para responder a las necesidades de las poblaciones principalmente africanas en la que París tiene un particular interés.

Finalmente, la gobernanza sobre el agua se cierne como un proceso en marcha, que seguramente tendrá consecuencias indirectas en las atribuciones de los Estados de la zona, Estados débiles, queremos recordarlo, con amplitud de recursos, poca conciencia ecológica, y abundante generación de aire y agua, recursos sustantivos en la nueva perspectiva ecológica global.

BIBLIOGRAFÍA

IIIème Forum mondial sur l'eau de Kyoto (Japón) Message du Président de la République, M. Jacques Chirac, aux participants au IIIème Forum mondial sur l'eau à Kyoto, París, 16-III-2003.(2003). Recuperado el 18 de julio de 2007 12 :20 hrs P.M. En: http://www.francia.org.mx/medioambiente/decs/chirac_eau-160303.html

ANNAN, Kofi (1998). Las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África. Informe del Secretario General de la ONU a la Asamblea General. A/52/871 – S/1998/318 Nueva York, 13 de abril: Naciones Unidas.

CHIESA, Virginia María y RIVAS, Eduardo (2007) “Acuífero Guaraní: un patrimonio regional”, en Newsletter – MercosurABC N° 136, 14-III-2007. info@mercosurabc.com.ar Recuperado: Thu, 15 Mar 2007 15:30:19 –0300

CHIESA, Virginia María, **MERCOSUR: un nuevo desafío para la humanidad. La crisis del agua**. Rosario, Argentina: UNR Editora.

GARAY VERA, Cristián, (2003). **En nombre de la Humanidad. Entre la globalización europea y la estadounidense**. Santiago de Chile: Biblioteca Militar.

GARCÉS, Homar (2007). “El agua ¿beneficio público o mercancía privatizable?” ArgentPress.info prensa argentina para todo el mundo, Buenos Aires, Martes 3 de abril de 2007, edición N° 1782. En www.argentpress.info, consultado el 03.04.2007 13:25 PM.

GARDNER, Lidia (1977). “A Amazônia e os interesses estrangeiros, do Segundo Reinado ao Desafio da Nova Ordem Mundial” en revista *A Defesa Nacional* N° 777, Rio de Janeiro, Trimestre 3, pp. 21-40.

IGNATIEFF, Michael (2003). **Los derechos humanos como política e idolatría**. Buenos Aires: Paidós (2001). Human Rights, New Jersey: Princeton. 1ª edición en inglés.

FAUNDES, Cristián (2005). La escasez de agua dulce como factor de conflictos entre Chile y los países vecinos. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Militares con mención en Conflicto y Negociación, Santiago de Chile: Academia de Guerra del Ejército de Chile.

FERNÁNDEZ-JÁUREGUI, Carlos A. (1999). “El agua como fuente de conflictos: repaso de los focos de conflictos en el mundo” en revista *Afers Internacionals* N°s 45-46, Barcelona: CIDOB, pp. 179-194. disponible también en: www.ucm.es/BUCEM/compludoc/S/9906/11336595_1.htm

LE DANTEC, Francisco (2007). La cooperación, base hacia un sistema de seguridad flexible chileno-argentino. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Americanos con mención en Estudios Internacionales, Santiago de Chile: Facultad de Humanidades / Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

LOURENÇÃO, Humberto José (1999). “O sistema de Vigilância da Amazônia (SI-VAM) e a Defesa Nacional” en revista *A Defesa Nacional* N° 784, 2 Quadrimestre, Rio de Janeiro (Brasil), pp.94-95.

KALDOR, Mary (1999). **New and Old Wars: Organized violence in a Global Era**, Cambridge: Polity Press. Barcelona: **Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global**, Barcelona: Tusquets Editores S.A. Traducción al castellano, 2001.

- KARNS, Margaret P. y MINGST, Karen A. (2004). ***International Organizations. The politics and Processes of Global Governance***. London: Lynne Rienner Publishers.
- KLARE, Michael T. (2003). ***Guerras por los Recursos***. Barcelona: Ediciones Urano.
- Ministère des Affaires Etrangères (France) (2007). Recuperado el 18 de julio de 2007 11 :50 hrs. En: http://www.diplomatie.gouv.fr/es/accion-francia_217/medioambiente-y-desarrollo-sostenible_683/eventos_1320/ciudadanos-tierra-2-3-febrero-2007_3488.html
- MOLINERO HUGUET, Jorge (2005). “Conflictos armados, recursos naturales y globalización”. En ***Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad***, pp. 124-174. Madrid: Catarata. Brandariz, José Angel y Pastor, Jaime, editores,
- MORRISSETTE, Jason J. & BORER, Douglas A. (2004/05), “Whe are Oil and Water Do Mix: Environmental Scarcity and Future Conflict in the Middle East and North Africa”, en revista *Parameters*, Washington D.C., Winter, pp. 86-101.
- Naciones Unidas, Asamblea General, Quincuagésimo noveno período de sesiones, Tema 55 de programa. Seguimiento de la Cumbre del Milenio A/59/565. 2-XII-2004. Español (2005), Documento 0460234 Nueva York: Naciones Unidas.
- OLIVIER, Santiago (1986). ***Ecología y Subdesarrollo en América Latina***. México: Siglo XXI Editores, 3ª edición (1981, original).
- RODRÍGUEZ MÁRQUEZ, Pablo (Teniente Coronel (R)) y PUIG, Mario (Coronel) (2005). La protección de los recursos hídricos en el Cono Sur de América. Un imperativo de seguridad para el siglo XXI, Santiago de Chile: Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).
- SOMMER SILENZI, Christian G. (2003). La utilización del agua como generadora de conflictos armados, Paper expuesto en el XVII Congreso Internacional de COLADIC, Mendoza (Argentina), 17 pp. Consultado el 10.06.2007 11:20 hrs. En sitio www.coladic.org/pdf/publicaciones/ec_agua_gernerador_conflictos.pdf
- WOLF, Paul (1996). “Internacionalización y soberanía limitada (apuntes del debate sobre la internacionalización de la Amazonia en el Brasil)”. En BERGALLI, Roberto y RESTA, Eligio, compiladores (1996). ***Soberanía: un principio que se derrumba***, Paidós: Barcelona.